

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Año IV.—Núm. 1.086.

Jueves 8 de Julio de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

MADRID 8 DE JULIO.

El gabinete O'Donnell ha venido a resolver un gran problema político, el de saber si puede o no establecerse aquí el sistema de gobierno liberal conservador, que no han sabido o no han podido crear los ministerios moderados que han ocupado el poder en estos últimos años. Tales parecen ser las intenciones del general O'Donnell, según el lenguaje de los periódicos ministeriales: nosotros, que no somos pessimistas, no tenemos reparo en admitir la certeza de tal aserto, y veríamos con sincera satisfacción que el conde de Lucena llevase a feliz término su empresa, en la cual le ayudaríamos con nuestro insignificante apoyo.

Con insistencia hemos manifestado nuestra opinión respecto de las administraciones moderadas, que con sus pujos de reacción, con su fatal manía de divorciar al partido conservador de la tendencia liberal, con su exclusivismo, con sus desciertos y con sus arbitrariedades, han ido arrancando, una por una, las bases de la unidad dogmática del partido moderado, y dificultando mas y mas su reorganización. Moderados nosotros, hemos tenido valor suficiente para decir todo esto sin arredrarnos ante las excomuniones que el *santonismo* ha lanzado contra nuestra supuesta heterodoxia. Por desgracia no hemos sido visionarios ni falsos profetas. Ved lo que es hoy el partido moderado: fraccionado, dividido, dispersos sus elementos, rota la homogeneidad de sus doctrinas, perdida la armonía entre sus hombres importantes, solicitado por contrarias fuerzas, entregado al acaso, porque ha perdido la brújula de sus principios, el partido moderado se ha hecho imposible para el gobierno, se ha incapacitado para fundar un poder sólido, ha renunciado al título de gran partido político. Así lo habrá comprendido la corona, y por eso ha usado de su prerogativa para encomendar a otras ideas y a otros hombres la gestión de los negocios públicos, de que tan mala cuenta han dado las administraciones anteriores. He aquí por qué hemos dicho que el ministerio O'Donnell tiene un gran problema que resolver.

Ahora bien: en presencia del actual orden de cosas, ¿cuál debe ser la conducta de los hombres verdaderamente conservadores? ¿qué debe hacer la parte sana del partido moderado, que no aspira al predominio de determinadas personas en el poder, sino que quiere ver consolidados sus principios, llámense como quieran los hombres que los practiquen? La respuesta nos parece muy sencilla: aguardar los actos del gobierno y el desenvolvimiento de su sistema político; no lanzarse ciegamente en una sistemática oposición, ni prestarle tampoco desde luego un apoyo incondicional; darle espedito el camino de las reformas en sentido liberal conservador, y aconsejarle con lealtad los medios mas adecuados para la consecución del fin a que todos debemos aspirar.

Los ministerios llamados moderados no han sabido crear una situación duradera y fecunda en beneficios para el país: el general O'Donnell ha ofrecido a la Reina llegar a donde no han llegado aquellos: el jefe del gabinete habrá medido sus fuerzas y contado sus recursos al aceptar la difícil misión que S. M. le ha confiado: dejémosle, pues, obrar libremente dentro

de la esfera de la ley, y no le suscitemos obstáculos que puedan contrariar sus generosos propósitos. Tiempo habrá de combatir su política, si no corresponde a las esperanzas que ha hecho concebir; y entonces la oposición será mas digna, mas legítima, mas provechosa, porque será también mas razonada, y no podrá atribuirse a mezquinos móviles ni a intereses bastardos.

No solo la equidad, la razón y el buen sentido aconsejan adoptar una actitud expectante, sino hasta la conveniencia y el interés de partido. Si desde el primer día combatimos apasionadamente la existencia del ministerio O'Donnell, y le acosamos sin tregua, y amontonamos toda clase de embarazos en su camino, y le contrariamos en su iniciativa, y tal vez le derribamos del poder a impulso del ariete de una oposición sistemática, virulenta, casi facciosa, ¿no tendría razón mañana el general O'Donnell para acusar a sus detractores de haberle coartado el libre uso de sus facultades, de haber impedido el desarrollo de sus pensamientos de gobierno, de haber esterilizado el germen fecundo de sus reformas? ¿No tendría razón el general O'Donnell, no la tendrían sus partidarios, no la tendrían los enemigos del partido moderado, para decir que este no solo carece de condiciones para fundar un buen gobierno, sino que es una rémora y una contradicción perpetua a todo gobierno?

No compartiremos nosotros la responsabilidad que al partido moderado pudiese alcanzar por semejante conducta: no la echarán sobre sí tampoco los hombres de ese mismo partido que abrigan sentimientos liberales y conciliadores; los que solo llevan por norte los intereses permanentes del país, no los intereses egoístas y transitorios de las posiciones oficiales.

La verdad es que hasta hoy la opinión pública, lejos de manifestarse hostil al gabinete O'Donnell, le dispensa su benevolencia y fundada en su administración esperanzas que nosotros quisiéramos ver realizadas. La verdad es que el general O'Donnell hasta ahora no se ha mostrado exclusivista ni intolerante; lejos de eso, se ha rodeado de personas muy dignas de diferentes matices políticos, y ha distribuido los cargos públicos entre hombres de diversas tendencias, pero de ideas conservadoras y de sentimientos liberales. La verdad es que el general O'Donnell no parece dispuesto a crear una situación de compadres, un gobierno de familia, una cofradía de santones, como han hecho tantos ministerios moderados. Algo es esto para los que, como nosotros, no dan gran valor a huecas palabras ni a nombres retumbantes. Volvemos a repetir, aun a riesgo de que nos llamen *ministeriales* los que no comprenden mas que la oposición por sistema o el ministerialismo por cálculo: mientras la situación actual no dé motivo legítimo a nuestras censuras, El Occidente no hará la guerra al ministerio O'Donnell.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

La Gaceta ha publicado ayer el real decreto que en otro lugar verán nuestros suscriptores de Madrid, disponiendo la rectificación de las listas electorales. Hemos espuesto nuestro parecer contrario a esta medida bajo el punto

de vista de su legalidad, y no tenemos motivo para modificarle, aun despues de haber leído el razonado preámbulo que acompaña al decreto, y que no destruye los argumentos en que hemos fundado nuestra oposición a dicha medida.

Ademas del real decreto mandando que se proceda en todas las provincias del reino a la rectificación de las listas electorales para el nombramiento de diputados a Cortes, trae ayer el periódico oficial una circular dirigida a los gobernadores de provincia por el ministerio de la Gobernación con el propio objeto, el nombramiento de don Antonio Corzo y Granada, fiscal de la audiencia de Madrid, para igual cargo en el Consejo Real, nombrándose para reemplazarle, y por el ministerio de Gracia y Justicia, al señor don Ramon Gil Osorio, subsecretario del mismo, cuyo cargo se confiere a don José Lorenzo Figueroa.

Ademas ven la luz en el diario oficial varias disposiciones sobre el personal del ministerio de Gracia y Justicia; algunos nombramientos de generales segundos cabos; reales órdenes expedidas por el de la Guerra; y por ultimo, una disposición dictada por el de Marina con objeto de socorrer a los individuos que se dicen pertenecientes a los equipajes de la escuadra que en 1805 sostuvo el glorioso combate de Trafalgar.

La *Discusión* dice que el Sr. Salamanca dió anteayer en su palacio un gran banquete, al cual asistieron muchos individuos notables del partido moderado. Según nuestras noticias, el gran banquete a que alude el periódico democrático, se redujo a la acostumbrada comida con que el señor Salamanca obsequia a sus amigos todos los martes. Pero la de anteayer ni siquiera puede decirse que tuviera el carácter de reunion de amigos, puesto que solo asistió a ella su familia y algunos dos o tres individuos, cuya presencia en la mesa del señor Salamanca no puede dar colorido político a la reunion mencionada.

Se da por segura la separación del señor Alcalá Galiano del puesto diplomático que ocupa en la corte de Turin.

Los nombramientos de nuevos gobernadores aparecerán fijamente en la Gaceta antes de que S. M. la Reina emprenda su viaje a Asturias. Así lo asegura la *Correspondencia autógrafa*.

Dice la misma publicacion que anteayer, en el Consejo de ministros que presidió S. M., se dió lectura de la nota en que el ministerio español reclamara energía y dignamente del inglés, las esplicaciones convenientes sobre las frases ofensivas a España que lord Malmesbury pronunció en la cámara de los Lores al tratarse de la cuestion de visita de los buques anglo-americanos por los cruceros ingleses.

Ya está hecho, según parece, el arreglo del ministerio de la Gobernación. Tres oficiales del mismo quedan cesantes o van a otros puestos, y son los señores Selgas, Diaz y Anduaga.

La Iberia y El Clamor consagran ayer patrióticos artículos a recordar la fecha del 7 de julio, en que el partido liberal salvó la causa constitucional en Madrid.

Por primera vez han llegado a Madrid los presupuestos de la isla de Cuba.

Cubiertas con largueza todas las necesidades del ejército y de la escuadra que tenemos en las Antillas, la isla de Cuba presenta un sobrante de cien millones de reales para la madre patria.

Dice El Correo autógrafa:

«Hoy a las dos se ha reunido el Consejo de ministros en el ministerio de la Guerra. En este Consejo deben quedar definitivamente aprobados los nombramientos de gobernadores que faltan por hacer. Hemos oído citar muchos nombres propios que tienen grandes probabilidades, pero nos abstendremos de reproducirlos, porque todavía pueden hacerse algunas modificaciones en la combinacion formada. El acuerdo del Consejo de ministros se someterá a la sancion de la Reina en el despacho que debe tener a las diez con S. M. el señor presidente del Consejo.»

Parece que el señor don Jacobo Ulloa, padre del escritor de este apellido, y asesor general que fué del ministerio de Hacienda, va a ser nombrado ministro del supremo tribunal de guerra y marina.

El coronel de caballería don Santiago Gurrea, hermano del general don Ignacio, ha sido destinado a las inmediatas órdenes del ministro de la Guerra.

Segun El Clamor, no es cierta la noticia dada por La Epoca de haber renunciado el señor don Mariano Castillo el cargo de gobernador civil de la Coruña.

El capitán general de Cataluña, señor Zapatero, consultó anteayer al gobierno por parte telegráfica, si debía hacerse inmediata entrega del mando al segundo cabo de aquel distrito. Como el general Dulce debe llegar de un momento a otro a Barcelona, parece que el señor ministro de la Guerra le ha contestado que puede permanecer en su puesto hasta la llegada de aquel general.

Tenemos a la vista, dice El Parlamento, una carta de Filipinas (de cuyo contenido no pudimos hacernos cargo en nuestro número de ayer por la abundancia de materiales) en que nos ruegan que llamemos la atención del gobierno sobre un asunto de gran interés que preocupa los ánimos de todos, a pesar de la confianza que tienen en el gobernador, y en el tino y prevision con que trata todos los asuntos, que es tan grande, que apenas se nota la alarma, sin embargo de que afecta cuantiosos intereses. Hablamos de la influencia que han ido tomando allí los chinos, que lo absorben todo, el comercio, las artes y todos los ramos de la industria. Su excesivo número ahoga a la capital y a las provincias, y todos claman porque se ponga a esto remedio.

Segun parece, se ha formado un expediente en el que el general tiene puesto el mayor interés, y segun todos, se resolverá proponiendo

a S. M. la necesidad de introducir algunas reformas y la de prohibirles que se dediquen al comercio.

Otra cuestion de gran interés que afecta los intereses de todos, es el cambio de la plaza, que hoy vale un 13 por 100, pero que tiene sus alternativas, segun les acomoda a algunas personas que se dicen comerciantes y que se dedican a este ágio, que no puede evitarse. Mucho parece que se ha hecho, pero mucho queda que hacer, y el único medio seria sin duda la fundacion de una casa de monedas, ya proyectada.

Dice el mismo periódico que para ayer a la una había sido llamado el general Blaser al despacho del presidente del Consejo. Esta conferencia no tuvo carácter alguno político.

Dice un periódico que anteayer corrió la noticia de que el señor don Antonio Alcalá Galiano, ministro de España en Turin, para donde salió con su familia no há muchos dias, va a ser relevado por el señor Coello y Quesada, director de La Epoca.

Leemos en La Crónica:

«Parece que se acordó ya la separación del actual interventor general militar don Claudio Sanz, quien será sustituido por uno de los que tuvieron aquel puesto en 1856, o por el intendente de ejército mas antiguo en activo servicio. El gobierno de S. M. quiere reparar de esta manera quizá al honrado don Manuel Perez Mozo, que fué separado a la caída del general O'Donnell en octubre de aquel año. Hace bien; de esta manera no se repetirá el caso del ab-intestado del mayor don Agustín del Castillo, de que tanto se ocupó la prensa de Madrid.»

Ha sido nombrado segundo cabo de la capitania general de Cataluña, el general Leon y Navarrete.

De La Epoca de anoche tomamos los siguientes párrafos:

«No creemos aventurar nada asegurando que una de las primeras medidas que el conde de Lucena presentará a las Cortes, será la ley sobre el estado mayor del ejército, y la de ascensos de la milicia. En el interin, a no ocurrir sucesos extraordinarios que dieran ocasion de prestar grandes servicios a la causa de la Reina y del país, el actual ministro de la Guerra parece resuelto a no hacer ni una sola promoción de oficial general, hasta el punto de que con sentimiento se verá privado de confirmar la noticia que han dado varios periódicos sobre el ascenso a teniente general del distinguido duque de Osuna. Inútil nos parece decir que aplaudimos esta conducta.»

«El plan sobre formacion de cuerpos del ejército, irá unido al de las divisiones militares que deben establecerse en España, amoldando en lo posible a nuestro país el sistema reconocido como el mejor en las mas adelantadas naciones de Europa.»

«Estos proyectos, hace mucho tiempo concebidos por el ilustrado general O'Donnell, pasarán para ser mas detenidamente examinados, a una junta de generales, cuya presidencia tenemos entendido que debe ocupar el dignísimo marqués del Duero.»

«Mientras el Leon Español otorga benevolencia la subsecretaría de Estado al señor Coello, director de La Epoca, El Parlamento le da la plenipotencia de Turin, manifestando al parecer sentimiento de que cese en el puesto que ocupa el elocuente señor Alcalá Galiano.»

«Debemos decir a El Leon y a El Parlamento, que

121 FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

Knigthead retrocedió, sus labios se entreabrieron, pero no pronunciaron ninguna respuesta inteligible. Wilder le mandó con tono imperioso que llevase la tripulación al quimbolete; el segundo teniente respondió con una repulsa positiva, en vista de lo cual le dió el comandante un golpe que le dejó caer sobre el puente. Este rasgo de audacia desconcertó a los marineros; pero no tardaron en animarse y se precipitaron sobre nuestro aventurero solo y sin defensa. Un grito que partió del castillo de popa suspendió un momento el ataque; Gertrudis, que había dado aquel grito, tuvo bastante influencia para comprimir el furor de aquellos seres groseros, cuyas pasiones acababan de encadenarse.

Gertrudis y su aya, que habían succumbido al fin al cansancio, acababan de levantarse y subir al puente; y aun no habían vuelto del estupor que les causaba el espectáculo que estaban viendo, cuando estalló la revuelta.

—¿Qué pasa?—preguntó la señora Wyllys con voz trémula.

—Es una sedición, señora, una cobarda sedición, dijo Wilder amenazando con la vista a sus adversarios, y cuya frente estaba tan sombría como la tempestad que acababa de escapar.

—Escuchad, señora,—dijo el segundo teniente,—yo he visto esta noche los cielos y el Océano como nunca los he visto; mientras que un buque corria viento en popa ligero como una pluma, y conservando toda su arboladura, otro se veia obligado a arrojar todos sus palos al mar.

—Pero este buque está destinado a toda clase de desgracias. ¿Queréis explicarme esto, señor Wilder?

EL CORSAÑO ROJO.

125

—Ya os advertí del peligro,—repuso el joven capitán.

—Sí, repuso el teniente,—el diablo está obligado a ser bueno cuando se le obliga a ello, y hemos tenido avisos suficientes: el accidente ocurrido a Nicolás Nichols, la desaparición del viejo de la barca, la espulsion de nuestro piloto. No hubiéramos debido hacernos a la mar, tanto mas, cuanto que el día de nuestra partida era viernes, así como tampoco deberíamos habernos confiado a un capitán desconocido. Ahora se está llenando la cala de agua, el buque va a zozobrar; pero todavía hay un remedio.

—¿Qué remedio?—preguntó la aya dirigiendo una angustiosa mirada a Gertrudis que estaba pálida y atenta; ¿debemos perecer sin recurso? ¿No hay a la vista un buque para recogerlos?

—Dios nos libre de velas extrañas!—dijo Knighthead.—La pizarra está colgada en la popa; el santoncillo de América está a unas cuarenta leguas al Nordeste, a no ser que haya cambiado desde ayer, y doce robustos remeros pueden llevar allí una embarcación.

—¿Es decir que os proponéis abandonar el buque?—Precisamente; todos los marinos se interesan por los armadores, pero la vida es mas preciosa que el oro.

—Hágase la voluntad del cielo,—dijo la señora Wyllys;—pero es de suponer que no intentareis ninguna violencia contra vuestro capitán.

Knigthead no respondió mas que con un murmullo ininteligible y fué a concertarse con los marineros, quienes despues de una corta conferencia

126 FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

sentimiento que me guía puede ser falso; pero está basado en mis hábitos, en mis opiniones, y puedo decir que también en mis principios.

—¿De qué serviría nuestro sacrificio en semejante crisis?

—De nada,—respondió el joven con una sonrisa melancólica.—Moriré para enseñar a cumplir con su deber a los que vengan despues de mí.

Gertrudis y su aya miraron con un sentimiento de profundo interés la fisonomía animada, pero tranquila y resuelta, de Wilder, cuyo valor les llenó de admiración. Comparando su carácter con el de los hombres que se habían apoderado del poder, la señora Wyllys vaciló en separarse de él para colocarse entre ellos.

—Dios me guie!—exclamó,—porque no sé qué partido tomar. Hablad, jóvenes; aconsejados como accon sejarais a una madre o a una hermana.

—Si yo tuviera la dicha de tener parientes tan cercanos nada nos desuniría en tan crueles circunstancias.

—¿Hay alguna esperanza para los que quedan en el buque?

—Bien poca.

—¿Y en la lancha?

—Examinó Wilder cuidadosamente el cielo en direccion al lejano continente. Ningun pronóstico del tiempo se escapó a su vigilancia, reflejándose en su rostro las variadas emociones que le dominaban.

—Tan cierto,—dijo,—como soy hombre de honor y que mi deber es daros consejos y proteccion, no tengo confianza en el tiempo. Creo que hay tantas

EL CORSAÑO ROJO.

121

—¡Ohe! ¡Una vela!—gritó el teniente Knighthead con una voz llena de supersticioso terror.

—Que llegue,—contestó el joven comandante; no hará mas que acabar la ruina que los elementos han principiado.

—Si es un verdadero buque,—dijo el teniente,—debemos a los armadores y pasajeros acercarnos a él; debemos hablarle, con tal que pueda oírnos con la tempestad.

—Antes la muerte que hablarle,—murmuró Wilder.—[Llega ese buque rápidamente sobre nosotros?]

—Sí, señor,—repuso el timonero.

—Pues dejadle pasar si es posible, ahora que nuestros puentes están rasos; hacedes a labor.

Gracias a este movimiento el buque mercante de Bristol se separó de la línea en que el buque desconocido se acercaba. Este se adelantó por entre las nieblas; todas sus velas estaban arriadas; sus palos y sus vergas permanecían intactos, y levantaba enormes masas de espuma, de suerte que el mugido de las olas que apartaba, parecía el de una cascada. Los marineros de la Carolina temieron que los pasase por ojo en la oscuridad y pidieron que se encendieran los faros.

—Demasiado nos ve ya,—dijo Wilder.

Detúvose la tripulación, cuando el buque que se señalaba no estaba mas que a unos cien pies. El viento que había levantado las olas, pasaba sobre ellas y las mantenía en su lucha, de suerte que cualquiera hubiera dicho que era un mar helado; si por casualidad subía una ola, la tormenta se la llevaba cambiada en espuma. El buque desconocido se

saben lo que el interesado ignora, y desde luego asegurar a El Parlamento, que caso de realizarse lo que él, no nosotros, sabe, de seguro el gobierno del conde de Lucena, que ya quiso enviar en 1856 a Portugal al señor Alcalá Galiano, no olvidaría sus títulos y merecimientos. Por su parte, el director de La Epoca jamás cooperará a la desgracia de nadie.

—El señor Farías, jefe de administración de primera clase que ha servido con 50,000 rs. en Hacienda, va a ocupar en comisión la plaza de oficial mayor en la secretaría de Hacienda.

—Positivamente el gobierno de S. M. por acuerdo del consejo de ministros, levantará el estado de sitio en Cataluña y en todas las demás provincias de España, tan luego como habiendo tomado posesión de la capitania general el señor Dulce, haya informado al ministerio sobre la situación de aquel principado. Nosotros abrigamos la misma convicción que tiene el gobierno de que no es necesaria, mas que la aplicación de las leyes y la conciencia de la fuerza y energía del poder para que el orden público permanezca inalterable en España y esta disfrute de las garantías que a todos los españoles dan las leyes y la constitución del Estado.

—Después de la publicación del decreto sobre rectificación de listas electorales, que no estarán ultimadas hasta el 20 de octubre, no puede ya dársele que las elecciones se verificarán a fines de dicho mes para que el nuevo parlamento se reúna, según todas las probabilidades, el 19 de noviembre, días de S. M. la Reina.

—Según tenemos entendido, la Gaceta no ha publicado nuevos nombramientos de gobernadores civiles, porque el gabinete se propone resolver de una vez esta cuestión, haciendo y publicando el arreglo general muy pronto. Para esto ha esperado las dimensiones de algunas autoridades que no podían representar la política del ministerio actual en las provincias del reino.

—El general Blaser, en efecto, se ha presentado hoy al ministro de la Guerra, pero no creemos que en esta entrevista se haya hablado nada de política, de colocaciones, ni haya ocurrido en ella nada extraordinario.

—Se ha designado al apreciable y digno brigadier don Salvador Valdés, oficial que ha sido muchos años del ministerio de la Guerra, para secretario de la dirección de la guardia civil.

Por despachos oficiales se sabe que la fiebre amarilla ha desaparecido de Buenos Aires, suceso importante para nuestro comercio y de interés para las muchas familias españolas que tienen en la confederación argentina parte de sus individuos.

El nuevo ministro de Fomento, en una conferencia que ha tenido con la junta de comercio de Madrid, haciéndose cargo de las observaciones espuestas por la misma, se manifestó dispuesto a dar nueva organización a las juntas comerciales, a fin de dar a la clase mercantil toda la importancia que sea compatible con las leyes.

El gobernador capitán general de la isla de Cuba participa en 12 de junio próximo pasado que la tranquilidad pública continúa sin alteración en el territorio de su mando, y que su estado sanitario no ofrece graves alteraciones.

Por el correo que salió ayer de esta corte parece ha debido dirigir el gobierno al capitán general de la isla de Cuba una comunicación, en la que al mismo tiempo que no se le admite la dimisión que ha presentado, se le dan las muestras mas significativas del alto aprecio en que el gabinete del conde de Lucena tiene sus servicios.

Varios periódicos se quejan del retraso con que recibe el público los despachos telegráficos particulares. Comprendemos que debe darse preferencia al servicio oficial; pero nunca encajaremos bastante la necesidad de una buena organización en el mecanismo telegráfico, si ha de responder a las necesidades que ha creado y a los adelantos de la época.

Se han recibido por la vía de Inglaterra noticias de la Habana que corresponden a fecha algo mas avanzada que las recibidas por el vapor-correo español. Creíase que se habían enviado órdenes a los oficiales de las cañoneras en el golfo de Méjico para que cesaran en sus operaciones. El comandante Rodgers había tenido una entrevista con el general Concha, quien le había asegurado que aprobaba la actitud del presidente Buchanan con respecto a los cruceros ingleses. Se decía que el comodoro Rodgers opinaba que muchos de los capitanes americanos son dignos de censura por no haber enarbolado su pabellón.

Dícese que don José Cifuentes, antiguo director de aduanas, va a ser nombrado director general de las mismas, pasando el señor Quintana a otro puesto importante. Ignoramos el fundamento de esta noticia.

Dice Las Novedades:

«Al dar cuenta de la formación del actual ministerio, publicamos algunos apuntes biográficos de los individuos que lo componen. Nombrado posteriormente ministro de Estado el señor don Saturnino Calderón Collantes, creemos conveniente decir también algo sobre su conducta en el Senado en las dos últimas legislaturas.

Fue presidente del tribunal contencioso administrativo durante el bienio. Pronunció un excelente discurso contra la reforma del Senado; y otro, poco antes de terminar la legislatura, al presentar una proposición sobre la ley de instrucción pública.

Encontramos en este último discurso algunos párrafos interesantes, en que el señor Calderón Collantes defiende a partidarios del régimen constitucional de los cargos que se le dirigen, sosteniendo además las buenas prácticas parlamentarias.

El señor Calderón Collantes ha votado últimamente en el Senado con los hombres de la unión liberal.

Hé aquí algunos trozos del discurso a que nos referimos:

«Oh! señores, cuántas quejas se levantan; cuántos clamores se elevan al cielo; cuántas reconvencciones se dirigen a los que nunca desmentimos nuestra adhesión al sistema constitucional! ¡Ah! No, señores, no son las faltas del sistema. El sistema constitucional no se practica; no se observa en toda su pureza. En la ejecución de sus disposiciones, en el uso de sus prerogativas, que corresponden a estos cuerpos encargados de formar las leyes, hay cierta languidez, cierta laxitud de que adolece la sociedad entera; y por eso es necesario que voces, aunque parezcan tal vez vehementes, recuerden que estos cuerpos están aquí para hacer leyes; recuerden que esa facultad, sin incurrir en una gran responsabilidad, no puede abdicarse; recuerden, en fin, que estos cuerpos están para examinar los actos de la administración, cuando, por virtud de ellos, se imponen gravámenes indebidos, o tal vez innecesarios a los pueblos; se crean derechos aun justificados por consideraciones atendibles, no pueden establecerse por los gobiernos sin la concurrencia del parlamento.

«Recordando de tiempo en tiempo estos principios, examinando estas cuestiones, y permitiendo algunos de los señores senadores (como yo hago ahora, abusando de la estimada benevolencia con que siempre me honra), poniendo a la vista la necesidad de practicar religiosamente los principios constitucionales, y de no abandonar el uso de nuestras prerogativas, es como entraremos de una vez en la senda que ha de evitar grandes complicaciones, y librarnos de caer en profundos e insostenibles abismos.

«Así se reconocerá también que es preciso saber de antemano cual es la opinión, cual es el sistema, cuales los principios que respecto a todas las materias de la organización social y política del país han de seguir los hombres cuando llegan a ocupar el poder. Que no basta escusarse con decir: acaba de formarse el ministerio, no ha pasado mas que un mes o dos, y no ha habido tiempo para estudiar tal o cual materia.

«No; esto no puede decirlo ningún ministro en un gobierno constitucional; porque los ministros en esta clase de gobiernos han de ser conocidos, han de haber desplegado su bandera mucho antes de plantarla en alcazar del poder.

«Es necesario saber de antemano si en política han de seguir un sistema mas o menos restrictivo;

si en la administración han de ser partidarios de la centralización o de un sistema descentralizador, y si en materia de instrucción pública han de dar la dirección exclusiva al gobierno, o han de participar de ello al clero, al individuo, los pueblos, o las provincias; en suma, que se sepa la opinión que en todos los ramos de la administración y de la organización política y social del país tienen los hombres encargados del gobierno supremo.»

Copiamos de La Iberia:

«El Leon Español de anoche, dice que no fué ayer a provincias, porque habiendo creído el señor fiscal que debía ser recogido, lo llevó de Herodes a Pilatos, y cuando se le autorizó para su circulación, ya había pasado la hora del correo.

Si nuestro colega tuviera memoria, recordaría que estos son residuos de sus prohombres, contra los cuales lanza, sin conocerlos, severos cargos.

Por lo demás, ya se irá acostumbrando a saborear estas contradicciones, que han sido por mucho tiempo nuestro entretenimiento, seguro que, si ha empezado por ir de Herodes a Pilatos, concluirá por ir de Pilatos a Herodes.

Un león no debe apurarse por tan poco.

«La Regeneración va manifestando mas ingenio cada día. Ayer publicó un artículo titulado La madre y las hijas, artículo que, como firman juntamente Cándida y Canga, creemos será fruto de ambos, y en que se da la interesante noticia de que la civilización lleva miriflaque. Nosotros ya sabíamos que la reacción tiene, no uno, sino muchos tonillos para adornarse; pero no sabíamos esta noticia respecto a la civilización. Nos alegramos de que La Regeneración esté tan informada de las modas mujeriegas.

Por toda la sección de sueltos,

El secretario de la redacción, E. de Soto.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La España cree que el ministerio del conde de Lucena sigue en todo una política personal de simpatías y de antipatías. «Por qué se rectifican las listas electorales? añade. No existiendo un motivo de legalidad, hay que pensar en un motivo de conveniencia; de lo cual deduce que la ley no significa nada ante el interés del gobierno.

El Diario Español defiende con todas sus fuerzas la disolución de las Cortes y la rectificación de las listas electorales.

El Parlamento discute con El Clamor Público sobre la última compra de granos verificada por el gobierno.

La Crónica se explica en estos términos acerca de la deplorable cuestión de Méjico:

«Cerca de dos años hace que tuvimos noticia de los funestos acontecimientos con que últimamente fué ultrajada nuestra honra en la república mejicana; cuatro ministerios se han sucedido desde entonces en el gobierno de nuestra nación; y sin embargo, apenas se ha adelantado un paso para conseguir la reparación de los agravios que entonces recibimos. Será un decreto del destino que las resoluciones de todos nuestros asuntos con ese desventurado pueblo hayan siempre de prolongarse hasta lo infinito, o ser las mas deplorables que pudieran temerse? No lo creemos.

Nuestro diario fué el primero de la prensa española que anunció aquellas sangrientas catástrofes; no ha pasado ante nuestros ojos un ministerio a quien no hayamos recordado la obligación en que estaba de hacer que el nombre español sea respetado, y que con él lo sean las mas santas prescripciones del derecho y la justicia; hoy, pues, volvemos a insistir en estas ideas, y ¡ojalá nuestras escitaciones no sean tan infructuosas como otras veces lo han sido!

Tanta mas razón tenemos para hacerlo así, cuanto las últimas noticias de Méjico nos hablan de nuevos asesinatos de españoles verificadas en la hacienda de Calderón, en Cuernavaca, cosa que parece dispuesta por la Providencia para echar en cara a la madre patria la culpable apatía con que ha mirado la impunidad de los asesinos.

«Se nos dirá todavía que se apetece una reparación justa, pero al par de esto pacífica y conciliadora? Nosotros somos los primeros en aborrecer el estruendo y los sangrientos desastres de la guerra;

pero después de tantos años y de tantos malogrados esfuerzos para conseguir esta solución en nuestros asuntos con la república mejicana, hubiéramos sido muy necios en confiar ahora en semejantes esperanzas, ni en promesas al parecer muy sagradas, porque son muchas las veces que a ellas se ha faltado; así que desde el primer instante nuestra opinión ha estado decidida en este particular.

Pero, aunque algunos antes de ahora hayan creído posible un arreglo diplomático, en que, repetimos, nunca hemos tenido fe, ¿es posible ese arreglo en la situación en que actualmente se encuentra Méjico? Y si devorada por la mas completa anarquía y en el estado mas horrible de desorganización social, no puede le, agoviada con el peso de sus propias injusticias, concedernos una reparación justa, ¿habremos de reducirnos a este tristísimo consuelo? Por ventura se trata solo de vengar los agravios recibidos, o es que no hay ya españoles en Méjico cuya seguridad deba garantizarse? Creemos, pues, que hoy es, si cabe, mas necesaria que nunca nuestra asistencia en Méjico, porque es mas grave que nunca el riesgo de nuestros compatriotas en aquel punto.

Por fortuna, y según se asegura, debe haberlo comprendido así el gobierno de S. M., pues se habla de un general para confiarle el mando de tropas destinadas a aquella república. No sabemos si será o no exacta esta noticia; pero de cualquiera manera, no podemos menos de escitar el patriotismo del actual ministerio para que fije su atención en este negocio, del que la prensa se ha ocupado con tanta insistencia, y que tanto importa al decoro de nuestra nación.

Por nuestra parte, tenemos la conciencia de haber cumplido con un sagrado deber, no perdonando ningún esfuerzo, como hoy lo hemos hecho, con el fin que hemos indicado, no olvidando asunto de tanta trascendencia, aun en estos momentos en los que para algunos la política interior toda parece absorberlo.

El Clamor Público consagra un recuerdo a los heroicos liberales que en desigual pelea vencieron las huestes del absolutismo el día 7 de julio de 1822.

Las Novedades se muestra satisfecho porque el ministerio actual no cuenta en su seno ningún individuo del partido progresista.

La Iberia recuerda con entusiasmo el 7 de julio.

La Discusión aprecia en los siguientes renglones la situación creada por el conde de Lucena:

«Resumamos para separar nuestra vista de tan tristísimo espectáculo, los datos, los comienzos, por decirlo así, los armónicos elementos de que dispondrá desde luego la nueva administración, presidida hoy con tanto estruendo, con tanta alarma, con tanto estremecimiento por el jefe de la insurrección de 1834; por el jefe de la insurrección de junio.

Primer elemento: una situación moderada.

Segundo: elementos reaccionarios, fuertemente inerrados en aquella situación como la ostra en su peña.

Tercero: un ministerio moderado para representar y conservar ineluctable el arca santa de los principios doctrinarios.

Cuarto: la imposibilidad de cambiar nada de esto sino por el trámite lento, largo y dudoso de las reformas legislativas.

Quinto: notabilidades o no notabilidades progresistas que aceptan con placer los puestos públicos, sin imprimir a la nueva situación ni tendencias ni indole de principios.

«Hemos de decir lo último también?

Pues lo diremos. Tiene esta situación por único sosten, por verdadera base la capacidad y los talentos del general O'Donnell: de los talentos, de la capacidad del general O'Donnell, juzgados por sus hechos, vamos a ocuparnos próxima mente.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La Epoca dice que el ministerio actual merecerá el aplauso de todos los hombres de opiniones verdaderamente constitucionales por haber resuelto la rectificación de las listas electorales.

La Esperanza pide al gobierno la estricta observancia del artículo 33 del Concordato.

El Leon Español cree que ahora mas que nunca es conveniente la unión del partido moderado, no por el miserable anhelo de volver mas o menos pronto al poder, sino porque tiene la sagrada obligación, como todos los parti-

dos grandes y legales, de velar por los intereses del trono y de la sociedad.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Exposición A. S. M.

Señora: Una de las primeras y mas importantes condiciones del sistema representativo es que los actos del gobierno supremo se dirijan a satisfacer las verdaderas necesidades del país, y a realizar en la esfera de los hechos las ideas que dominan y ponderen en la sociedad. Con dificultad se obtiene este resultado si los cuerpos principalmente encargados de servir de órgano a la manifestación de estas necesidades e ideas no fueren el producto de la libre voluntad de aquellos a quienes la ley ha confiado la importante y especial misión de representar y promover, bajo la forma y por los medios que la Constitución dispone, los intereses generales; e interpretar los deseos de la nación, y consagrar sus votos. Por desgracia, y a consecuencia de causas cuya enumeración y examen serían completamente inoportunos, es la opinión general que desde la introducción del sistema representativo entre nosotros, y sean cualesquiera las doctrinas políticas de los partidos que han ido pasando sucesivamente por las regiones del poder, la voluntad del cuerpo electoral ha sufrido con harta frecuencia funestas restricciones, y que los elementos que con arreglo a la ley debían componerle han sido constantemente adulterados.

Los consejeros de V. M. creen que ha llegado el día de que desaparezca por completo un abuso que mina la existencia de las instituciones vigentes, que tiende a dislocar y favorecer la usurpación de uno de los derechos mas preciosos que contiene la ley fundamental del Estado, y a falsear en su origen la expresión de la verdadera opinión pública. A fin de conseguirlo, no vacilan en tomar sobre sí la responsabilidad de una medida grave si, pero aconsejada por una necesidad imperiosa, y un deber de alta moralidad política. Esta medida es una nueva rectificación de las listas electorales para diputados a Cortes, destinada a llenar los vacíos, a eliminar las elusiones indebidas, a corregir los graves, trascendentes y notorios defectos de las operaciones últimamente practicadas. El gobierno empuja, señores, que al adoptar la resolución que tiene la honra de someter al augusto criterio de V. M. traspaesa a cierto modo los límites que la ley le fija; pero escudado con la rectitud de las intenciones que le animan, teniendo en cuenta el objeto grandemente patriótico que se propone, y fuerte con la estricta imparcialidad que habrá de presidir a la ejecución de la medida de que se trata, como acreditarán los resultados, cree que vuelve mas por el decoro y observancia de la ley, alterando así sus condiciones exteriores, que si por un respeto exagerado hacia su letra permitiese la violación flagrante del espíritu que la ha dictado. Acaso se dirá que el presente decreto sienta un precedente peligroso, y que puede ser, andando el tiempo, imitado e invocado con el fin de legitimar transgresiones análogas. En primer lugar, esta objeción nada prueba por la misma infundada latitud de las aplicaciones a que se presta.

Además, el gobierno está seguro de que el parlamento no podrá menos de aprobar, y el país de aplaudir, esta medida cuando conozcan los datos que la justifican, cuando puedan contemplar y examinar en sus detalles y conjunto el triste cuadro de unas listas electorales formadas sin tener en cuenta las severas intenciones del legislador. Por otra parte, las esquisitas precauciones que se adoptarán para que no sufra menoscabo alguno la verdad de los actos que van a practicarse, producirán el universal convencimiento de que no es un móvil de esterilidad y conspurcable egoísmo el que guía los pasos del gobierno, sino el firme e irrevocable propósito de que no sean ilusorias las garantías consignadas en la ley fundamental del Estado.

Y por último, si se atiende a que las listas actuales han sido rectificadas fuera de la época que la ley señala; a que para las elecciones de ayuntamientos mandadas verificar por real decreto de 3 de diciembre de 1856, no solo se cambió la época legal de su

deslizaba en las olas con la ligereza y la grandeza de una nube impulsada por la tempestad, y no se veía en el horizonte una señal de vida. Cuando se aproximó, Wilder no se atrevió ni aun a respirar, pero no vio en los puentes de su enemigo ninguna forma humana, ningún ojo curioso, ninguna señal de reconocimiento, y pasó como una sombra vision y se puso pronto a barlovento.

—Se pierde en la niebla!—exclamó Wilder, quien experimentaba un secreto placer en verse abandonado de aquel modo en su apuro.

—Con un buque reducido a la situación en que el nuestro se encuentra, la mayor parte de los marinos se faltarían de ver una vela.

—Los hombres corren muchas veces a su pérdida por no saber lo que les conviene; lo que ruego al cielo es que se vaya.

Knighthead se estremeció y dirigió a su superior una mirada sospechosa. A los ojos de aquel hombre supersticioso era una temeridad, profana invocando de aquel modo la tempestad en un momento en que ya había agotado todo su furor.

—Sí,—dijo Wilder,—venga viento.

El teniente se separó del comandante para ir a reunirse con la tripulación con el aspecto de un hombre que ya había fijado su opinión.

CAPÍTULO XVII.

Durante aquella noche Wilder veló casi solo por la seguridad de la Carolina, sin ser secundado por

se por el puente con aire pensativo pero con imperturbable calma.

Entre tanto los marineros habían bajado a la pizarra al antiguo comandante herido, las dos mujeres alarmadas conocieron que no podrían hacer cambiar de opinión a aquellos hombres ciegos.

—¿Qué vamos a hacer?—preguntó la señora Wyllys al capitán.

—No sé,—respondió este,—es probable que consigamos llegar a la orilla. Veinticuatro horas de calma bastan para asegurarnos una buena travesía; a no ser que sobrevenga un golpe de viento del Noroeste.

—¿Y el buque?—

—Iría a fondo si se le abandonara.

—Entonces es preciso que hable en vuestro favor a estos corazones de piedra. Experimento hacia vos un interés poderoso; inescapable y me espondría a todos los peligros mejor que abandonarlos.

—Deteneos, señora,—repuso Wilder tomándole la mano,—yo no debo abandonar el buque.

—No os empeñéis en ello; los caracteres mas tenaces pueden doblegarse, y creo que conseguiré algo con mis instancias.

—Hay un carácter que no puede doblegarse, una razón que no puede convencerse, preocupaciones que no pueden desarraigarse.

—¿Cuáles?—

—Las mías.

—¿Qué queréis decir? No seréis tan loco que váis a entregarnos por un resentimiento a un acto de locura.

—Tengo yo traza de loco,—dijo Wilder.—El

echaron la pizarra al mar y trasladaron a ella sus provisiones.

—Todos los cristianos de a bordo,—repuso el teniente,—encontrarán auxilio en esta embarcación; las personas que tienen confianza en ciertas gentes, que llamen en su socorro a los que ordinariamente imploran.

Wilder había contemplado todos aquellos preparativos con un profundo desden; su actitud era mas bien la de un hombre que tiene derecho a decidir de la suerte de los demás, que de un desgraciado, cuyo destino depende del capricho de una multitud indisciplinada.

—¿Con que vuestra intención,—dijo Wilder,—es faltar a todos vuestros deberes y abandonar el buque?

El teniente respondió:

—Vos que sabéis dirigir un buque sin tripulación no tenéis necesidad de embarcación. No podréis decir a vuestros amigos, cualesquiera que sean, que no os dejamos medios de llegar a tierra, pues os dejamos la chalupa.

—¿La chalupa!—repuso Wilder,—pero todos sabemos que sin el auxilio de los palos todas vuestras fuerzas reunidas no podrían moverla del puente.

—Los que quitaron los palos de la Carolina podrán volver a ponerlos en su puesto,—repuso un marinero, interpretando las ideas supersticiosas de sus camaradas. Una hora después de haber marchado nosotros recibireis una máquina para colocar la arboladura, reparareis la avería y podréis continuar vuestro camino.

Wilder no se dignó responder, principió a pasear-

nadie mas que por los dos marineros experimentados que había puesto en el timón. Tuvo que emplear toda su consumada habilidad para impedir que los restos de aquel desgraciado buque, fuesen presa de las olas. Cuando amaneció, había disminuido considerablemente la fuerza del viento; sucedióle por grados una brisa inconstante, y una calma completa acabó por serar la superficie del Océano.

—Sondead las bombas,—dijo Wilder,—y desaguad el buque.

Los marineros que habían pasado la noche en concertarse, se decidieron a obedecer lentamente. Knighthead, a quien Wilder se había dirigido personalmente dándole sus órdenes, dirigió una mirada casi amenazadora al capitán, y dijo:

—Solo por encanto se puede vaciar la sala de un buque que está lleno de agua.

—No importa, haced jugar las bombas,—dijo Knighthead hizo lo que se le mandaba, pero los marineros se negaron a prestarse a aquel penoso trabajo. El capitán llamó a dos por sus nombres, y les hizo algunas observaciones; sin embargo, vacilaron y dejaron al segundo teniente el encargo de declarar abiertamente sus proyectos de rebelión.

—¿Qué necesidad hay de bombas en un buque como este?—dijo Knighthead con una risa sarcástica,—después de la noche que hemos pasado, no nos sorprendería ver a la Carolina vomitar como una ballena las olas que se ha tragado.

—¿Qué significa eso?—dijo Wilder mirando fijamente al segundo teniente.—¿Sois vos quien en semejante momento dais el ejemplo de la insubordinación?

inter. Soto. G.) y su corte de ON. importante es que la satisfacción de los intereses que se agitan en el campo de la política. Fundados en estas consideraciones, los ministros que suscriben tienen el honor de proponer a la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 6 de mayo de 1858.—Señora.—A. I. R. pios de V. M.—El presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell. —El ministro de Estado, Saturnino Calderón Collantes. —El ministro de Gracia y Justicia, Santiago Fajardo Negrete. —El ministro de Hacienda, Pedro Salaverría. —El ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera. —El ministro de Marina, José María Quesada. —El ministro de Fomento, Rafael de Bustos y Castilla.

REAL DECRETO. Confrontándose con lo propuesto por el ministro de la Gobernación, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en mandar lo siguiente:

Artículo 1.º Se procederá en todas las provincias del reino a la rectificación de las listas electorales para el nombramiento de diputados a Cortes en la forma que determina la ley de 18 de marzo de 1846.

Art. 2.º Las listas últimas de 15 de diciembre último se consideran como de primera rectificación, y se espondrán al público el día 15 del presente mes, acompañadas de las dos relaciones que espresan el párrafo segundo, art. 22 de la ley, en las que consten los nombres de los electores inscritos en las listas últimas de 15 de mayo de 1854, que no figuren en las actuales, así como los incluidos en estas que no lo estuvieron en aquellas.

Art. 3.º Hasta el 31 del corriente mes inclusive se recibirá por el gobernador de la provincia las reclamaciones a que se refiere el artículo 23 de la ley.

Art. 4.º El gobernador dispondrá que por las oficinas de hacienda y alcaldes de los pueblos se faciliten las certificaciones que se les pidan para fundar dichas reclamaciones.

Art. 5.º En los 10 primeros días de agosto publicará el gobernador en el Boletín oficial la relación de las personas cuya exclusión o inclusión se hubiese reclamado, expresando el nombre y domicilio de cada una y las razones en que se funden las reclamaciones que contra ellas se hubieren presentado.

Art. 6.º Las instancias que se dirijan al gobernador para sostener o impugnar el derecho electoral, conforme al art. 27 de la ley, se presentarán precisamente antes del día 27 de agosto. Pasado este término, no se admitirá instancia ni reclamación alguna.

Art. 7.º El gobernador, oyendo al consejo provincial, resolverá sobre todas las reclamaciones e instancias que se le hayan presentado, y hará imprimir para el 10 de septiembre las listas de segunda rectificación, publicándolas en la forma que previene el art. 29 de la ley.

Art. 8.º Los recursos a la audiencia, de que hablan los artículos 30 y 31 de la ley, podrán interponerse hasta el día 25 de septiembre inclusive. Las audiencias devolverán los expedientes al gobernador antes del día 10 de octubre con las sentencias que hubieren recaído.

Art. 9.º El gobernador declarará últimas las listas el día 20 del propio mes, sin perjuicio de llevar a efecto en todo caso los fallos dictados por las audiencias en los recursos que ante ellas se hubiesen interpuesto.

Art. 10. En las islas Baleares y Canarias principiarán a regir las disposiciones del presente decreto cinco días después que se reciba por aquellas autoridades la correspondencia oficial.

Art. 11. Las disposiciones de la ley electoral, relativas a la rectificación de las listas, se observarán estrictamente en todo lo que no estuvieren modificadas por el presente decreto.

Art. 12. Las listas que ahora se rectifiquen regirán durante el bienio que terminará el 15 de mayo de 1860. La rectificación de las que deban regir en el bienio siguiente, se principiará en diciembre de 1859.

Dado en Palacio a seis de julio de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

Direction general de gobierno.—Negociado 1.º Circular.

V. S. habrá visto por el real decreto de esta fecha, que manda proceder a la rectificación de las listas electorales, cual es el pensamiento del gobierno de S. M. al adoptar esta medida. Depurar escrupulosamente el censo electoral, impedir la reproducción de abusos deplorable que le han fomentado, y facilitar en la elección de diputados a Cortes el libre ejercicio del derecho y la legítima y genuina representación de la opinión y de la voluntad de los electores.

Para coadyuvar dignamente a estos fines no debe V. S. perdonar medio alguno, cuidando de que por todos sus dependientes y subordinados se proporcionen instantáneamente cuantos documentos, datos y noticias se necesiten para fundar y comprobar las reclamaciones que se promuevan.

Debe V. S. proponer por norma de su conducta en este asunto la mas estricta imparcialidad, una actividad incansable y el celo mas esquisito y perseverante; en el concepto de que el gobierno no disminuirá la mas leve falta en este importantísimo servicio, y se halla dispuesto a no negar ninguna de las autorizaciones que sean precisas para dejar espedita la acción de los tribunales contra toda clase de funcionarios públicos que por sus actos dieren ocasión a procedimientos criminales.

El gobierno espera, y yo confío, no tener el sentimiento de que llegue este caso en ninguna provincia; antes bien, creo que en todas hallará motivos de satisfacción por la manera con que V. S. sabrá secundar su pensamiento; en tal concepto, y para facilitar su mas acertada y uniforme ejecución, he creído oportuno formular con este objeto las siguientes reglas:

1.ª Con la lista de primera rectificación, que se publicará por orden alfabético de distritos, secciones, ayuntamientos y personas durante los 15 días señalados en la ley para que puedan hacerse las reclamaciones de inclusión o de exclusión, acompañarán los gobernadores listas de los contribuyentes, también por orden alfabético, hasta la cuota que señala el art. 17, con arreglo a los datos que obren en las oficinas de hacienda, cuidando de que haya la mayor exactitud en la publicación de las cuotas individuales.

2.ª Los administradores de hacienda pública, los alcaldes y secretarios de ayuntamiento, expedirán cuantas certificaciones se les pidan a fin de documentar las reclamaciones que se interpongan, según lo establecido en la ley electoral, facilitando estos documentos a los interesados sin demora ni dilación bajo pretexto alguno, y se les exigirá la responsabilidad en que incurran, conforme a lo dispuesto en el Código penal, por las faltas que puedan cometer en este importante servicio.

3.ª Cuando los gobernadores tengan queja o sospecha fundada de que se falta al cumplimiento de lo prescrito en el artículo anterior, dispondrán que se gire una visita a los ayuntamientos u oficinas en que se cometan estos abusos, valiéndose al efecto de los oficiales de gobierno de provincia, alcaldes de los pueblos inmediatos, jueces de primera instancia o promotores fiscales de partido, los cuales examinarán y comprobarán las certificaciones y documentos que deban expedirse, formando en su caso el oportuno expediente justificativo para darle el curso que corresponda.

4.ª Los contribuyentes que lo sean en diferentes pueblos o ayuntamientos de una misma provincia, lo manifestarán al administrador de Hacienda pública para que tenga presente esta circunstancia al expedirles el competente certificado. Estos funcionarios tendrán obligación de dar recibo a los interesados que lo pidieren de las solicitudes que se presenten con el objeto espresado.

5.ª Cuando los contribuyentes lo sean en diferentes provincias, y quieran acumular sus cuotas para los efectos de la ley, podrán solicitar que el gobernador, por conducto del que desempeñe igual cargo donde figure el interesado como contribuyente, obtenga certificación de la cuota que en ella satisfaga por contribución directa. Los gobernadores consignarán a este servicio una atención preferente, y darán también recibo, cuando se pida, de las instancias que se les dirijan en la forma anteriormente prescrita.

6.ª Cuando los interesados lo soliciten se les facilitará certificación literal de los acuerdos del consejo provincial relativos a las reclamaciones de que se trata.

7.ª Los gobernadores, no solamente facilitarán a los electores todos los datos que reuman las oficinas de hacienda y demas dependientes de su autoridad, sino que les escitarán sin distinción de partidos a que reclamen las inclusiones o exclusiones que procedan con arreglo a la ley.

8.ª Los gobernadores, al remitir a las reales audiencias los expedientes de que habla el art. 31 de la ley, pondrán en ellos certificación de los documentos que contienen y de no existir otros en la oficina de su cargo ni haberlos reclamado los interesados. Podrán estos solicitar que se les exhiba el expediente y hacer por escrito las observaciones que estimen oportunas.

9.ª Los gobernadores de provincia harán formar por orden cronológico un extracto abreviado del expediente electoral de cada distrito, y este extracto se extenderá en un cuaderno formado a pliego medido, debiendo numerar correlativamente y rubricar por sí todas las hojas el mismo gobernador.

De real orden lo digo a V. S. para su puntual y exacto cumplimiento. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 6 de julio de 1858.—Posada Herrera. —Señor gobernador de la provincia de...

REAL DECRETO. Vengo en nombrar fiscal del consejo real a don Antonio Corzo y Granada, que desempeña igual cargo en la audiencia territorial de Madrid. Dado en Palacio a seis de julio de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REAL DECRETO. Para la plaza de fiscal de la audiencia de Madrid, vacante por salida a otro destino de D. Antonio Corzo y Granada, vengo en nombrar a D. Ramon Gil Osorio, subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia. Dado en Palacio a seis de julio de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Santiago Fernández Negrete.

—En consideración a las especiales circunstancias que concurren en D. José Lorenzo Figueroa, fiscal cesante de la audiencia de Pamplona, vengo en nombrarle subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas. Ilmo. señor: S. M. (Q. D. G.) ha tenido a bien conceder a D. Manuel María de la Cueva la próroga de 12 meses para terminar los estudios de desecación de los terrenos pantanosos de Pataura, provincia de Granada y cuya autorización le fué otorgada por real orden de 22 de mayo del año próximo pasado. De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 10 de junio de 1858.—Guendulain. —Señor director general de obras públicas.

años. Madrid 10 de junio de 1858.—Guendulain. —Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido en la provincia de Ciudad Real, a instancia de D. Francisco Pérez Crespo, en solicitud de la competente autorización para aprovechar las aguas del río Guadiana, como motor de una ferrería que el mismo posee en término del Corral de Calatrava; en su vista, y considerando:

1.º Que en la formación de dicho expediente se han llenado todas las formalidades prescritas en la real orden de 14 de marzo de 1846.

2.º Que no opatee oposición alguna.

Y 3.º Que el ingeniero, el consejo provincial y el gobernador civil informan favorablemente a la concesión, S. M. ha tenido a bien autorizar al referido D. Francisco Pérez Crespo, de acuerdo con lo informado por la junta consultiva de caminos, canales y puertos, para que, sin perjuicio de los derechos de propiedad de cualquiera otro interesado, aproveche dichas aguas con sujeción a las condiciones siguientes:

Primera. No podrá variarse la altura de coronación de la presa marcada por el ingeniero en la silera de la caja de compuertas.

Segunda. Si a consecuencia de una rotura en la presa las aguas destruyesen la pasadere de las ovejas, el concesionario deberá construir por mitad o habilitarla con la asociación general de ganaderos, encargada hoy de su conservación.

Tercera. Las obras se verificarán con arreglo al proyecto aprobado y bajo la inspección del ingeniero de la provincia.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 16 de junio de 1858.—Guendulain. —Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido a instancia de D. Casimiro Arroyo en solicitud de autorización para construir un molino harinero en término de Yelamos de Abajo, provincia de Guadalajara, aprovechando como motor del mismo las aguas del arroyo titulado Pozo de la Coja. En su vista, y considerando: primero, que el expediente se halla instruido con arreglo a la real orden de 14 de marzo de 1846; segundo, que las oposiciones que en él aparecen son de todo punto infundadas, y tercero, que el ingeniero, el consejo provincial y el gobernador civil informan favorablemente al proyecto; S. M., de acuerdo con el parecer de la junta consultiva de caminos, canales y puertos, ha tenido a bien autorizar al citado D. Casimiro Arroyo para que, sin perjuicio de los derechos de propiedad de cualquiera otro interesado, aproveche dichas aguas; debiendo verificarse las obras con arreglo al proyecto aprobado y bajo la inspección del ingeniero de la provincia.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 10 de junio de 1858.—Guendulain. —Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido a instancia de Narciso Rosa Armengol y D. Francisco Llubia y Porta vechos de Mataró, en solicitud de autorización para aprovechar dos saltos de agua del río Llobregat como fuerza motriz de dos fábricas de hilados que intentan construir en término de Castellolí, provincia de Barcelona. En su vista, y considerando: primero, que en la formación de dicho expediente se ha cumplido con todos los trámites prescritos por real orden de 14 de marzo de 1846; segundo, que la oposición que se ha presentado al proyecto queda desvanecida con las razones expuestas en el informe del ingeniero de la provincia, y tercero, que este, el consejo provincial y el gobernador civil informan favorablemente a la concesión; S. M., oído el parecer de la junta consultiva de caminos, canales, y puertos, ha tenido a bien autorizar a los referidos Rosa y Llubia para que sin perjuicio de los derechos de propiedad de cualquiera otro interesado aprovechen dichas aguas con sujeción a las condiciones siguientes:

1.ª Las dos presas se establecerán en los sitios marcados en los planos, y sus alturas serán de dos metros para cada una.

2.ª La dirección de las mismas, sus dimensiones, forma y clase de materiales con que han de construirse, dimensión, posición, forma y dirección de los canales de conducción y desagüe y demas obras, serán igualmente las que marcan los mismos planos.

3.ª No podrán aplicarse las aguas a riegos ni otros usos que disminuyan su caudal.

4.ª Las obras se verificarán con arreglo al proyecto aprobado y bajo la inspección del ingeniero de la provincia.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 14 de junio de 1858.—Guendulain. —Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por la junta consultiva de caminos, canales y puertos, ha tenido a bien autorizar a D. Mariano Fernández Lara para que, sin perjuicio de los derechos de propiedad de cualquiera otro interesado, utilice un salto de aguas del río Esgueva, provincia de Valladolid, como fuerza motriz de varias máquinas de su industria que posee en el terreno comprendido entre los puentes del Arco de Santiago al del Rastin, a condición de que la altura de la presa no ha de exceder de dos metros después de rebajarse el cauce inferior en los términos que se indican en el perfil, y que han de verificarse las obras con arreglo al proyecto aprobado y bajo la inspección del ingeniero de provincia.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 14 de junio de 1858.—Guendulain. —Señor director general de Obras públicas.

CORREO ESTRANJERO.

Un despacho telegráfico de Marsella publica las noticias siguientes tomadas del Bombay Times:

Se confirma la toma de Calpe, pero el enemigo ha interceptado las comunicaciones entre Calpe y éfthani.

Antes de evacuar la plaza los sitiados atacaron vigorosamente a los ingleses, pero el general Rosi les rechazó y la bayoneta y persi-

guiéndolos se apoderó de sus cañones y de su fundición.

El Bombay Times añade que los ingleses que están en Uda y en el Rohiland se han metido en una empresa capaz de acabar con cualquier tanto marchas y contramarchas, que hacen inesplicables las derrotas del enemigo.

Jugdapore estaba otra vez acosada por el ejército enemigo, después de haber sido tomada y vuelta a tomar por los ingleses. El general Lugard se había puesto en marcha para socorrer la guarnición de esta plaza, de la cual faltaban noticias desde hacía quince días.

El general Graut había vuelto a defender a Lucknow.

Tenemos noticias de Calcuta que alcanzan al 17 de mayo. Los acontecimientos toman un giro desconsolador para los ingleses, y el desaliento se introduce en sus filas, tanto o más temible aún que el encarnizado enemigo con que tiene que luchar sin tregua. Ocupada la ciudad de Shahjehanpore por sir Colin Campbell, solo dejó en ella de guarnición un batallón del regimiento núm. 82 y alguna caballería. Pero después fué atacada por 10,000 insurgentes con 12 piezas de artillería. La guarnición se vió forzada a encerrarse en la cárcel, y los insurgentes saquearon la parte de población que se mostraba propicia a los ingleses. Estos sufrieron grandes pérdidas.

La noticia de esta derrota se espació por todo el país alentando a los indios. Pero hé aquí otra noticia mucho mas grave. Los insurgentes, en vez de desalentarse, se han vuelto muy audaces, siendo los primeros en atacar en Butsir-Komch, Puntjar, Chinglé, Sultana, Jitpra, Arra y otros muchos puntos. Los cipayos sublevados se baten con mucho ardor, y no carecen de municiones ni de víveres.

Después de la toma de Lucknow, tenía sir Colin Campbell a sus órdenes un brillante ejército de 30,000 hombres, gente escogida, sin contar con los regimientos de indígenas y los aliados; pero los sublevados se dispersaron, y el ejército hubo de fraccionarse en ocho columnas. Con las marchas forzadas hechas bajo la influencia de un sol abrasador y la multitud de refriegas que han debido sostener, las ocho columnas se hallan aniquiladas por el cansancio y las enfermedades.

Una correspondencia de Berlín del 1.º de julio, dice que el consejo de ministros se había ocupado principalmente en su última sesión, de la delegación del príncipe de Prusia. Es de notar que la orden del rey que proroga los poderes del príncipe hasta el 23 de octubre, habla de una plena representación. Esta espocision parece contener una delegación de la soberanía entera, de suerte que no pueda haber duda acerca del principio de administración en el sentido del rey.

El consejo de ministros se ocupó también de la gestión de los negocios durante la ausencia del príncipe de Prusia. El señor de Munteuffell será encargado de los negocios corrientes. Estará ademas en rápida comunicación con Baden por medio del telégrafo.

El artículo del Tiempo sobre la cuestión de Radstadt había producido muy buen efecto. Se han entablado nuevas negociaciones sobre el particular con la Prusia, por Austria y Baden.

El gobierno imperial, dice una correspondencia de París que publica El Félix, cuya influencia en Bélgica va siendo completamente nula, comienza a inquietarse del estado de la opinión entre nuestros vecinos, y de la preponderancia que van tomando entre ellos los principios revolucionarios. El gobierno liberal de Mr. Carlos Rogier, acaba de experimentar una derrota en la reelección de un candidato suyo para la cámara de los diputados: la oposición ha hecho triunfar a un socialista enérgico, ardiente partidario de Mazzini. Al mismo tiempo la comisión que entiende en el proyecto de ley concerniente a los 20 millones de francos que pide el gobierno para levantar cierto número de fortificaciones en la ciudad de Amberes, ha rechazado el proyecto ministerial casi por unanimidad. Se ignora si el ministerio de la Guerra presentará en la cámara dicho proyecto después de esta derrota.

El gobierno francés se queja de que las ideas revolucionarias se hayan concentrado en Bélgica, amenazando desbordar con sus ímpetus y sus arranques el liberalismo parlamentario del gabinete actual. Es de advertir que el gobierno belga hace cuanto está de su parte para contener dentro de la legalidad existente, las invasiones de la demagogia de Londres; pero el gobierno del emperador Napoleon se inquiete de tener tan cerca un foco que le está haciendo gravísimo daño. El bonapartismo desearia que desapareciese de sus fronteras una prensa libre como la que existe en Bélgica, y así persigue con infatigable perseverancia, por sus innumerables agentes, los impresos clandestinos que la revolución intenta introducir en Francia a cada paso, y que por la circunstancia de estar escritos en francés hacen, doble daño.

Los diarios ingleses publican el texto de la sesión de la Cámara de los lores, en que fué aprobado el bill de lord Luncheon, relativo a la admisión de los israelitas en el Parlamento. Este bill fué apoyado por el gobierno, pero es interesante ver por qué razones y hasta qué punto se opuso a él lord Derby. Sabido es que la mayor parte de los miembros del gabinete actual están altamente comprometidos en esta cuestión, y se han pronunciado siempre contra la admisión de los judíos. Sin embargo, lord Derby y sus amigos no dejan de ser hostiles a esta medida, y lo declaran. Confesamos al mismo tiempo que es oportuno poner un término a una tan larga oposición contra el deseo de la

Cámara de los comunes. Pero la Cámara de los lores no podía consumar este sacrificio sin una protesta. El conde de Chancery dijo que si al fin la Cámara había de rendir las armas, era extraño que la proposición viniese de un millar. El célebre obispo de Oxford persiste en considerar a los musulmanes como mas próximos a los cristianos que lo están los israelitas.

Los diarios alemanes se aventuran también a dar noticias sobre la conferencia de París; pero hasta ahora son solamente noticias negativas. Así es que la Gaceta de Hannover dice que la relación de la Independencia belga acerca de la comunicación reciente de M. Kisseleff, no merece crédito a los círculos diplomáticos de la Alemania. Sabido es que se trata de una carta del emperador Alejandro, en la que, según se decía, amenazaba negarse a todo arreglo si la Sublime Puerta no se comprometía, bajo la garantía de los plenipotenciarios, a ejecutar de aquí a dos años el Hatti-homayoun. Tal vez la Gaceta se atiene demasiado en este tímido mentis a la forma de la comunicación. Por su parte, el Ost-deutsche-Post se limita a declarar que no se ha establecido aun la inteligencia entre las potencias, y particularmente que no hay decisión sobre la cuestión de los principados danubianos.

El periódico austriaco se muestra receloso de estas largas vacilaciones. «La incertidumbre mas completa, dice, reina todavía sobre la decisión de esta cuestión importantísima, y es natural que todos esperen con ansiedad el resultado de la conferencia que debe decidir del gran principio por el que se verificó la guerra de Oriente.

«La obra del congreso de París de 1856, ha sido justamente elogiada como una gran obra de reconciliación. Nosotros deseamos que todos aquellos a quienes esto concierne hagan lo posible para que la conferencia actual, que es un suplemento de aquel congreso, goce de la misma gloria.»

El Times dice que el bajá de Bagdad fué en persona a manifestar a Mr. Fomblanque, cónsul general inglés, el disgusto con que había visto la Sublime Puerta el insulto de que aquel diplomático fuera objeto, y que las satisfacciones dadas por el gobierno turco han puesto fin amigablemente a aquel conflicto.

El gobierno de Berlín va a someter a las cámaras en sus primeras sesiones un proyecto de ley encaminado a poner la marina de guerra prusiana bajo un pie respetable. Hasta ahora había predominado en los consejos del rey la opinión de que la Prusia no es apta para llegar a convertirse en potencia marítima; mas el príncipe de Prusia, actual regente del reino, es, a lo que se dice, contrario a aquella versión, y en su consecuencia ha ordenado al ministro del ramo que estienda un informe y proyecto de ley en el sentido citado.

Durante la ausencia del mariscal Randon, llamado a París, según dijimos, ha quedado encargado del mando de la Argelia el general baron de Renault, comandante en jefe de la división activa de infantería.

El 4 de julio se ha incendiado la estación del ferro-carril de Lisboa, habiendo consumido las llamas el edificio y algunos wagones. Este suceso no deja de tener importancia, atendidos los recursos de las empresas industriales en aquel país.

La Correspondencia autógrafa publica los despachos siguientes:

«Londres 7 de julio.—El Morning-Post contiene un artículo favorable al actual gabinete español.

La reina Victoria debe marchar inmediatamente a Chierburgo.»

«MARSILLA 7.—El embajador inglés se niega a entrar en Turquía hasta que el cónsul de su nación en Belgrado obtenga la satisfacción debida por el insulto que recibió de parte de los soldados otomanos.

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Se nos comunica por conducto fidalgos, dice La Andalucía de Sevilla, la noticia de una protesta de varios electores de Constantina con motivo de la elección de diputados provinciales por el partido de Cazalla.—La protesta se funda en la alteración de los distritos electorales sin la formación del expediente prevenido por la ley para innovar el establecido sistema, y crear el que se ha hecho regir respecto a localidades.

Esperamos que se haga cumplida justicia a este particular, porque ya es tiempo de que las prácticas constitucionales sean una verdad absoluta en la nación española; desde sus mas inmediatas aplicaciones hasta sus principios mas elevados.

De Villavieja, pueblo del Maestrazgo, recibimos con fecha 2 las siguientes noticias:

«En esta y pueblos inmediatos están los labradores ocupados en la trilla. La cosecha no es una gran cosa. Precios, respecto a los trigos, todavía no los tienen. Las viñas continúan en buen estado, excepto algunas en que ha aparecido el oidium. Mejoras de población no podemos indicar ninguna, pues, como ya tengo dicho, la administración de Villavieja es absolutamente infame para el bien. La concurrencia a los baños en esta primera temperatura ha sido bastante regular.

«Como dije en mi anterior, la elección de un diputado provincial por el distrito de Nules, ha sido como se esperaba. El candidato, que lo era el señor Esteve y Font, ha obtenido solo 109 votos de los 257 de que consta el distrito. Agregue V. a esto que los electores han sido buscados y rogados como nunca, y fácilmente se comprenderá el retraimiento de aquel colegio, cuya inmensa mayoría se ha abstenido de votar, en dignada ante la ilegalidad con que se han confectionado las listas.»

«El día 2 de julio se celebró en Rentería la primera junta de las generales que ha de celebrar la provincia de Guipúzcoa. Reunida en el salon preparado para sus sesiones, oyó con agrado los dis-

curiosos que pronunciaron los señores corregidor político de la provincia y alcalde de Rentería, acordando un voto de gracias a su favor por los buenos sentimientos que dichos señores manifestaron.

Entregados por los procuradores sus respectivos poderes en la junta, acordó: primero, que se pidiese el suyo a la alcaldía mayor de Arería por no haberse presentado su representación; y segundo, que en lo sucesivo, aunque en los poderes no constase la palabra *in solidum*, se entienda que son solidarios los representantes de un pueblo.

La junta prestó solemnemente el juramento prescrito por el fuero, y en seguida se declaró definitivamente constituida, acordando que se nombrase una comisión con el fin de que propusiera si debía o no prestarse por los señores procuradores el juramento de defender el misterio de la Purísima Concepción después que el Sumo Pontífice lo tiene declarado como dogma de la Iglesia católica.

Entró en la sala el señor don Ladislao de Zavala, diputado general saliente en ejercicio, y después de entregar el bastón de la provincia, leyó una memoria relativa a la administración del país por la diputación a cuyo frente ha estado S. S. El congreso le escuchó con muestras de satisfacción y acordó que se imprimiese y circulara.

A propuesta de la N. y L. villa de Rentería, se nombró asesor de la junta al licenciado don José Miguel de Lavaca, el cual, después de prestar el correspondiente juramento, manifestó su gratitud por la distinción con que se la honraba.

Acto continuo se trasladó la junta al templo para asistir a la función religiosa dispuesta para este día. Regresó la junta del templo y procediéndose a la elección de los señores que deben componer las diputaciones general y extraordinaria durante el presente año foral, resultaron nombrados los comprendidos en la lista que ayer publicamos en esta misma sección.

Por último, la junta se levantó después de aceptar sus cargos y de dar gracias varios diputados por ella elegidos.

Prosigue en Sevilla con la mayor actividad los trabajos de la comisión nombrada para levantar un monumento a Murillo en aquella capital.

Se han nombrado diferentes comisiones con el objeto de circular la suscripción entre todas las clases de nuestra sociedad para que el monumento represente el donativo del opulento como el óvalo del rico en voluntad. Cunde la idea de ofrecer cuadros a la rifa que piensa celebrar con superior permiso la incesante comisión central de Sevilla; y las discusiones estériles sobre este asunto se acallan ante el interés de los buenos patriotas por la erección del justo tributo a la memoria del célebre artista sevillano. Parece que llegan a seis los diseños del monumento, presentados a la aprobación de la Academia; los que de un día a otro deberán exhibirse antes de pronunciarse su fallo la científica corporación matritense.

En Sevilla se dice de público que algunos funcionarios del orden administrativo provincial se disponen a presentar la dimisión de sus cargos, tanto por consecuencia a sus principios ultra-moderados, cuanto por creerse incompatibles con la política de un liberal.

El señor don José Joaquín de Palma, canónigo de la catedral de Cádiz, ha pasado a Sevilla comisionado para hacer transportar a aquella ciudad la magnífica sillería del coro de la Cartuja, que en virtud de real orden, ha sido destinada a ser colocada en la hermosa basílica gaditana.

En Málaga se cree que con la ascesión al poder del conde de Lucena, la cuestión del ferrocarril de Málaga, objeto de tantas y tan justas aspiraciones, ha ganado mucho. Uncolega de aquella ciudad justifica esta opinión diciendo que son notorias las simpatías que hacia dicho proyecto han manifestado así privada como públicamente los generales marqués del Duero, Serrano y otros varios importantes de la actual situación política.

Han sido arrestados algunos franceses que estaban domiciliados en la villa de Figueras y que se dedicaban, según dice un periódico de Girona, a sus respectivos oficios e industrias.

Ignórase la causa de esta medida.

De Riban, pueblo de la provincia de Gerona, escriben que van acudiendo en gran número los forasteros a disfrutar de las aguas. El establecimiento de baños, ha sufrido muchas y considerables reformas que le ponen a la altura de los primeros de la península.

A un hacendado de la villa de Chiclana hace unos días le fué exigido por carta, fechada en la ciudad de San Fernando y firmada con el supuesto nombre de Jacobo Quintero, una considerable cantidad en billetes de banco, amenazándole en el caso de no acceder y despreciar tan sencilla intimación con incendiar su cortijo. El sugeto favorecido con tan estraña misiva, remitió al supuesto Quintero otra carta por vía de contestación, pero a la vez tuvo la buena ocurrencia de dar cuenta de lo que pasaba al alcalde y administrador de correos de la ciudad de San Fernando a fin de que se le preparase la red al recomendable y activo discípulo de Cado.

Tomadas las convenientes medidas dieron el resultado de que constituido, por orden del alcalde en la administración de correos el celador de vigilancia de aquella ciudad don Manuel Ruiz, acompañando del vigilante Joaquín Alvarez, cayese en la trampa Juan Parra, vecino de la misma ciudad, el cual fué quien se presentó a recoger la contestación.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

—Todo lo puede el amor.—Ayer en cierta casa hubo una pequeña alarma sentimental. El amante de una niña, a quien esta había salido a despedir a la escalera, según costumbre, había dado en la gracia de bajar las escaleras al revés para no perder de vista a su encanto, es decir, que bajaba de espaldas; pero debió perder el equilibrio, ó el amor le mareó; lo cierto es que cayó de espaldas, recibiendo algunas contusiones, produciendo no poca alarma.

Descubrióse después, por su propia confesión, que la causa de su desgracia había sido el haber andado hacia atrás, cosa que no se puede hacer impunemente. El andar hacia atrás es muy peligroso; por esto la naturaleza ha concedido esta facultad a muy escaso número de animales.

Traslado a quien corresponda.

—Preciosidad.—Días pasados, dice uno de nuestros colegas, tuvimos el gusto de ver una obra admirable por mas de un concepto; es una cruz de cedro de Libano, de poco mas de media cuarta, pero tan primorosamente trabajada, que en ella no se sabe qué admirar mas, si la delicadeza de sus labores ó la paciencia del que las ha ejecutado. Está labrada por ambos lados, representando algunos cuadros de la Pasión de nuestro Señor Jesucristo. Además del mérito de su trabajo, encierra tambien el de la antigüedad, pues esta alhaja pertenece desde hace siglo y medio a una familia catalana y fué regalada a uno de sus ascendientes, militar de graduación, por un obispo que quiso de este modo premiar un servicio que aquel le había prestado. Un extranjero, al ver la cruz en Tarragona, ofreció por ella ocho mil duros, y el actual poseedor, que en el día se halla en Madrid, va a pasar a Londres con el fin de enagenarla. Mucho ganaría alguno de nuestros museos si pudiese adquirir tan preciosa joya.

—Serena.—Las músicas de los cuerpos de artillería dieron anteanoche una a su nuevo director el digno general Serrano y Domínguez. La calle del Barquillo estuvo con este motivo llena de un inmenso gentío.

—Asesinato.—En Torreledones ha sido asesinado en el túnel del ferrocarril, uno de los operarios de él y herida su mujer que intentó defenderlo. Se está instruyendo sobre este delito la correspondiente sumaria.

—Esto marcha.—Las obras de la Puerta del Sol adelantan rápidamente. Durante el mes último se ha terminado la medición, levantamiento de planos y tasación de la casa titulada talona de las Descalzas, señalada con el número 4 moderno por el callejón del mismo nombre.

Se ha concluido la demolición de las casas marcadas con el número 5 por la calle de la Zarza; con los números 1 y 3 por la del Arenal, y con el número 4 de esta calle, correspondiente tambien a los números 1 de la calle de la Zarza y 1 de la de Peregrinos.

Se ha empezado y concluido el derribo de la casa número 3 de la calle de Peregrinos.

Se ha proseguido la demolición y trasporte de escombros de las casas números 13, 15, 21 y 22 de la calle de Preciados, y empezado el de las casas números 17 y 19 de la misma calle, que se halla adelantada hasta la planta baja.

Por último, se ha principiado a derribar la casa marcada con el número 3 por la calle de la Zarza, y con el número 2 por la de Peregrinos.

Se han acabado y remitido al Consejo de administración los planos del proyecto de fachadas para la nueva plaza, perfiles longitudinales y transversales de la misma y sus calles adyacentes, division de solares y distribución por pisos de las alturas de fachadas correspondiente a las nuevas edificaciones que en aquellos se ejecuten.

Los gastos invertidos en las secciones facultativa y económica ascienden a 15,567 rs. 30 cént.

—Concursos.—En el conservatorio de música y declamación se ha celebrado el concurso este año, según antigua costumbre.

Los premios han consistido: el primero, una medalla de oro, significando la determinación de los estudios; el segundo, una medalla de plata y el tercer en obras clásicas de los diferentes ramos a que están dedicados los alumnos premiados.

—Dos artistas desgraciados.—Todos los periódicos han publicado, hace poco, la relación del naufragio del *Colon* que navegaba de Charlestown (América), la vuelta de Inglaterra.

La tripulación y los pasajeros subían al número 248 personas.

Todos recuerdan haber leído, que en medio del Océano el buque se abrió en dos; el capitán que se había hecho amarrar al timón, para resistir al furor de las olas, fué el primero que quedó sepultado en ellas, un grito inmenso, un grito supremo se escuchaba y el *Colon* se sumergió en los abismos del mar, llevando consigo a 236 personas.

En medio de este horroroso desastre, solo se escaparon de la muerte siete marineros y cinco pasajeros.

Dos de estos pasajeros acaban de llegar a Madrid.

Uno de ellos es un artista español, bien conocido, el señor don Santiago Sanz, cantante de mérito, que volvía de los Estados-Unidos, y que ha perdido en este naufragio el fruto de los triunfos que había obtenido en los principales teatros de América, y todo cuanto poseía.

El otro es su joven esposa, apreciable cantatriz francesa, alumna del conservatorio de Nápoles, que después de una temporada teatral de las mas lucrativas, queda completamente arruinada, y sin poder volver a cantar, a consecuencia de graves lesiones sufridas en aquel desastre, donde tantos otros perecieron, lesiones que le han originado frecuentes vómitos de sangre.

Desde su arribo al territorio español, estos dos artistas, tan dignos de interés, han encontrado socorro en todas las poblaciones. En Madrid no les faltará tampoco este socorro; y el señor gobernador civil, el señor alcalde-corregidor, el señor secretario de la Gobernación han inscrito ya sus nombres al frente de una lista de suscripción, que recomendamos con instancia a la solicitud y al noble corazón de los habitantes de esta capital.

Pero, a nuestro juicio, habría un medio mas conveniente de socorrer a estos dos apreciables naufragos. Consistiría en disponer que se diese en uno de nuestros teatros una representación lirica a beneficio del señor Sanz, a quien se pudiera oír en esta función.

No podríamos comprender qué artistas rehusasen este servicio a otro artista desgraciado; antes les hará creer que tambien pueden llegar para ellos días de desgracia en que igual socorro les sería muy útil. Que hagan, pues, hoy con un compañero lo que quisieran que se hiciera con ellos.

El teatro que se preste a esta buena acción será recompensado ampliamente por el concurso del público y el apoyo de todos los periódicos, siempre protectores de las artes y de las nobles iniciativas.

—Ocurrencia digna de la Regeneración.—En las papeletas que reparte la Congregación del Alumbrao y *Vela continua al Santísimo Sacramento*, se halla impreso el siguiente ingeniosísimo.

—Yo de mi puedo decir—que si en tal trance me voy, como soy de El Occidente—humilde gacetero, si me ponen cortapisas—me han de oír hasta los muertos.

E. de Soto.

que dejen su ataud, y corran envueltos en sus sudarios a depositar la patente en el buzón.

Por su idea original y por su estilo conciso, debió escribir este aviso don Pedro José Pidal.

—Publicación.—Se ha repartido la primera entrega del *Diccionario de la ciencia del blason*, según los principios de la Adarga Catalana y de la ciencia heráldica por el marqués de Avilés, escrita por el señor don Antonio Bujola y Russell, cronista y rey de armas de S. M.

—Circo de Paul.—Hoy jueves tendrá lugar la inauguración de este teatro de verano.

La empresa, según el programa que tenemos a la vista, y que por falta de espacio no podemos publicar, no ha omitido gasto para proporcionar al público recreo y solaz.

—Precio de las localidades.—Palcos sin entrada, 40 reales; butacas con idem, 10; sillitas con idem, 8; lunetas con idem, 7; delanteras de anfiteatro principal con entrada, 6 reales; anfiteatro principal con idem, 5; delanteras de anfiteatro segundo con entrada, 5; entrada general, 4 reales.

Se admite abono por las 30 primeras representaciones y con un 20 por 100 de rebaja.

—Banco de España.—El Consejo de gobierno de dicho establecimiento, con presencia del balance de fin de junio último, ha acordado repartir a los accionistas un dividendo de 5 por 100 a cuenta de los beneficios del año corriente.

En su consecuencia, desde el día 15 del actual inclusive pueden presentarse los referidos accionistas en el negociado de acciones de la secretaría del mismo, desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde, excepto en los feriados, con los respectivos extractos de inscripción, a fin de percibir en el acto el espresado dividendo.

—Teatro de la Zarzuela.—Hoy tendrá efecto una escogida y variada función a beneficio de don Antonio Lamadrid, en la cual, por especial obsequio al beneficiado, tomarán parte doña Teodora Lamadrid y don José Valero, acompañados de algunos de los principales artistas de dicho teatro.

—Joven artista.—Los periódicos de Londres publican los mayores elogios de nuestra distinguida compatriota la niña Eloisa d'Herbil, quien se ha presentado a ejecutar las mas difíciles piezas de su repertorio en algunos conciertos. Grato es para nosotros la acogida que esta joven artista obtiene en todas las capitales del extranjero donde se presenta, y no lo es menos la noticia que hemos recibido de su próximo regreso a España, donde, como siempre, recibirá las justas ovaciones que su mérito le conquista.

—Desgracia.—Anteayer, un joven de 18 a 19 años, que por lo visto no era un buen nadador, tuvo la fatal idea de bañarse en el Canal, a algunos centenares de pasos del puente, en compañía de uno de sus amigos. A poco de haber entrado en el agua, perdió pie y se ahogó, a pesar de todos los esfuerzos de sus compañeros de baño para prestarle un socorro eficaz.

—Recompuento.—La descomposicion sufrida en el ferrocarril de Madrid a Tembleque era de consideración, pues se verificó por trece puntos a la vez. Gracias, sin embargo, a las activas disposiciones de la empresa, ayer ha quedado recompuento la vía y los trenes siguen ya su curso.

—Tanromagía.—Tenemos noticia de las corridas de toros verificadas en Tolosa, por la que hemos visto con gusto el feliz resultado que han tenido los diestros en ellas. El público no salió muy satisfecho en la primera a causa de haber sido muy flojo y huido el ganado del señor Bermejo; en cambio los diestros Carriquiri, en la segunda tarde, salieron boyantes y bravos. El lidiador de los pocos (y de las muchas) ha alcanzado aplausos numerosos por la maestría y conciencia con que ha matado sus toros. Suarez ha matado los suyos con bastante arrojo. El resto de la cuadrilla, cada cual cumplió con su cometido.

Pero no dejaremos de hacer mención de un memorable cambio... que ha de resonar en la historia del torero.

Bien; señor Judar, siga V. esa marcha y alcanzará con su poder colocarse a la altura de un diestro lidiador, sitio que por sus conocimientos y facultades le pertenece.

—A ti lo digo mi suegra.—A vosotros mentecatos—amantes de poco seso,—que fulminais vuestras iras—contra los que son objeto—de que os veais contrariados—en amorosos proyectos,—para consolaros, voy—á decirlos lo que pienso,—que yo en materia de amores—sé muy bien lo que me pesco.

Convengo en que son fatales—entre amantes los tropiezos—de las madres regañonas,—y de tutores perversos,—y de tíos visionarios,—y de hermanos quijotescos,—y de otras mil alimías,—que aquí callo porque... quiero;—que como doñitas Lucas—echándola de maestros—no dejan a sol ni a sombra—la que es de nuestro anhelo—y vuestras ansias la causa,—y causa al par de consuelo;—siendo el consuelo a las ansias—un tan dulce contrapeso,—que nada importan aquellas—cuando obtenemos aquello.

Así, pues, y aunque convenga,—como he dicho que convengo,—en tales contrariedades,—no os daré mi asentimiento—en que haya motivo justo—para irritarse por eso,—(que si á irritaciones vamos,—no sé decir;—vive el cielo!—cuál podrá ser lo mas malo,—si enfermedad ó remedio);—porque nada significan—en asuntos de este género—ni de las madres las iras,—ni de tutores los retos,—ni de tíos los escríptulos,—ni de hermanos torvos ceños,—ni cortapisas, ni estorvos,—ni amenazas ni... embelecos—cuando hay propósito firme—de querer a todo evento,—aunque el cielo se desplome—sobre nuestros pobres cuerpos.

Y tanto es esto verdad—que apuro uno contra ciento—á que si parais las mientes—en lo que llamais tormentos—hallareis el paraíso,—que paraíso es completo,—cuando despues de mil dudas—se ve el rostro placentero—de la dama que adramos,—que en ese solo momento—indemniza con usura—todos nuestros contratiempos;—pues los que de ellos son causa—no se imaginan (qué ciegos!)—que las trabas en amores—surten contrarios efectos—á lo que ellos se proponen—con torpes impedimentos,—que en vez de apagar avivan—de los amantes el fuego.

—Yo de mi puedo decir—que si en tal trance me voy, como soy de El Occidente—humilde gacetero, si me ponen cortapisas—me han de oír hasta los muertos.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE BOY.

Santa Isabel, reina de Portugal.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Justo, donde da principio la novena de Nuestra Señora del Carmen, habiendo misa mayor á las diez con panegírico que dirá D. Isidro Castelo y Serra, y por la tarde á las cinco y media estación, rosario, sermon, que predicará D. José Fernandez Losada, novena, rezo del Santo Escapulario, letanía, Salve, preces, Santo Dios, etc., y la reserva.—Tambien comienza en la parroquia de San José—Sigue la novena de Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas Reales, predicando por la mañana D. Castor Compañía, y por la tarde D. Gregorio Montes.—Tambien continúa el setenario de Maria Santísima de los Dolores en la parroquia de San Nicolás.—Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche devotos ejercicios.

Se reza de Santa Isabel, reina de Portugal, viuda, con rito doble de segunda clase, octava y color blanco.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 7 DE JULIO DE 1858.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados.	39,45 c. d.
Titulos del 3 por 100 diferido.	28,45.
Amortizable de primera.	16,90.
Id. de segunda.	12.
Deuda del personal.	9,55.
ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.	
Emission 1 de Abril de 1843, de 1,000 rs.	57,50.
Idem de 2,000 rs.	90,75 d.
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000 reales.	85,50 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000 rs.	92,50 p.
Idem 1 de julio de 1856, de 2,000 reales.	85 p.
Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual.	104,75.
Idem del Banco de España.	163 d.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 6 DE JULIO.

1734 fanegas de trigo.

1754 arrobas de harina de id.

2500 libras de pan cocido.

7525 arrobas de carbon.

107 vacas, que componen 41167 libras de peso.

546 carneros, que hacen 14234 id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 6.

	Rs. vn.	Cuartos	Libra.
Carne de vaca.	46 á 54	18 á 20	
Id. de carnero.	á 18 á 20		
Id. de ternera.	66 á 86	34 á 38	
Id. de cordero.	á 14		
Tocino añejo.	100 á 106	32 á 36	
Id. fresco.			
Lomo.			
Jamon.	116 á 124	42 á 51	
Acete.	60 á 62	19 á 20	
Vino.	34 á 42	10 á 14	
Pan de dos libras.	14 á 16		
Garbanzos.	30 á 42	10 á 16	
Judías.	26 á 30	8 á 12	
Arroz.	30 á 34	12 á 14	
Lentejas.	14 á 20	6 á 7	
Carbon.	7 á 8		
Jabon.	52 á 58	19 á 21	
Patatas.	5 á 7	3 á 4	
PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 6.			
Trigo.	de 59	á 76	rs. vn.
Cebada.	de 28	á 31	rs. vn.
Algarrobas.	de	á	rs. vn.

ESPECTÁCULOS.

CIRCO DE PAUL.—Teatro de verano.—A las nueve de la noche.—Sinfonia.—La mejor razon la espada.—La feria de los toreros, baile.—Muriu.

ANUNCIOS.

HISTORIA

HERÓICO PUEBLO ESPAÑOL,

sus glorias, sus fueros y sus libertades.

REFUTACION DE ERRORES CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DIA PUBLICADAS POR NATURALES Y ESTRANJEROS.

POR D. TOMAS BERTRAN SOLER,

autor del atlas y descripcion geográfica, histórica, política y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas, en 4.º español, que formarán cuatro tomos de 300 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

El precio de cada entrega será UN REAL de vellón, tanto en Valencia como en las demás provincias, francas de porte.

Cada dos ó tres entregas llevarán un retrato a una lámina y su cubierta de color, y al final se dará otra mas elegante para encuadernar la obra.

El papel será excelente y los tipos nuevos.

LOS INGLESES TALES COMO SON; carácter, leyes, usos y costumbres del pueblo inglés, y todas sus extravagancias.—Obra original escrita en Londres, por D. Tomás Bertran Soler.

EDITOR RESPONSABLE, C. El Conde de Maule.

MADRID, 1858.

Imprenta de D. Francisco Dávila, calle de Pizarro núm. 3.

Esta obra consta de 272 páginas en 4.º con muchos grabados.—Su precio 17 rs. vn.

UN MILAGRO Y UNA MENTIRA, historia, vindicación de los mallorquines cristianos de estirpe hebrea; por el mismo autor.

Esta obra consta de un tomo de 160 páginas en 4.º, con grabados.—Su precio, 12 rs. vn.

Los suscritores de El Occidente que deseen adquirir estas interesantes obras, tendrán opción a un 25 por 100 de rebaja en los precios que quedan establecidos.

Se suscribe a las tres obras en todas las principales librerías del reino y administraciones de loterías.

BRAS EN VERSO Y PROSA DE DON FRANCISCO CEA: con un prólogo, un juicio crítico y el retrato del autor.—Publicadas su viuda, por gracia de S. M. la Reina, y a expensas del Estado.

Están impresas con el mayor esmero, en un tomo de 600 páginas, al que acompañan un prólogo biográfico, un juicio crítico y un excelente retrato del autor.

Véndese el tomo al precio de 20 rs. por conducto de la redacción de este periódico.

BIBLIOTECA LITERARIA.—EDITOR, LUIS GARCIA.—Director, Julio Nombela.

La Biblioteca literaria publica dos tomos todos los meses: uno el día 15 y otro el 30. Cada tomo consta de 300 páginas, y se vende al precio de 3 rs. en Madrid, 4 en provincias y 6 en Ultramar, si la obra es traducida, y 4, 5 y 5 respectivamente si fuere original. Las obras sueltas se venderán a 6, 7 y 10 rs. tomo en Madrid, provincias y Ultramar.

—Obras publicadas. El Piloto, dos tomos.—Anatomía del corazón, uno id.—Struensee, dos id.—El Espía del gran mundo, tres id.—Dolores, del señor Campomanes, uno id.—El Tulipán negro, uno id.—En prensa. Espatolino, de la señora Avellaneda.—Acasos y providencias, del Sr. Campomanes.—Historias extraordinarias, de Edgardo Poe.—El Estío, leyendas españolas, de la Hija de su padre, de Frontaura.—El Pirata, de Walter Scott.

Sucesivamente se publicarán novelas de los señores Hurtado, Fernandez y Gonzalez, Alarcon, Guillon, Madrazo, Frontaura, Murguía, Sota, Acuña, Santisteban, Becquer, García Luna y Nombela. Alternarán con las novelas españolas las de los reputados novelistas extranjeros: Karr, Musset (Polo y Alfredo), Dumas, hijo, Noddy, Gogol, Méry, Houssaye, Nerval, Sterne, Gauthier, Warren, Bulwer, Vigny, Sandeau y otros de no menor reputación.

Puntos de suscripción. En Madrid: en casa del editor, calle de San Bartolomé, núm. 4; librerías de D. Leopoldo Lopez, calle del Carmen, núm. 29; don Alfonso Duran, Empeinado, núm. 3; D. C. Bailly-Baillière, Príncipe, núm. 11; D. A. San Martín, Empeinado, núm. 9.

En provincias: en las principales librerías, ó escribiendo directamente al editor, D. Luis Garcia, calle de San Bartolomé, núm. 4, Madrid, acompañando libranza ó sellos sencillos de correos por valor de la suscripción.

En Ultramar: Manila, Sres. Guichard é hijos; Habana, Sr. Charlain y Fernandez, calle del Obispo, y en Puerto Rico, Sr. Guap.

NOTAS. Primera: A los señores libreros ó comisionados que pidan y abonen diez ejemplares, se les dará, además del 10 por 100 de comisión, uno gratis. Segunda: La empresa de la Biblioteca administrará cuantas publicaciones salgan a luz sin editor, previo un convenio particular con sus autores traductores. Y tercera: Los que se suscriban a la Biblioteca por el segundo semestre del año actual tendrán opción al Almanaque artístico literario de 1859, y a cuatro libros especiales publique la Biblioteca para regalar a sus suscritores en lo que resta de año.

DOS MIL REALES DE SUELDO ANUAL Y el 5 por 100 de cuanto se venda para los que quieran representar el *Oficio comercial* de Paris en las poblaciones de España y Portugal. A cada uno se le entregará un muestrario de un valor intrínseco de 4,000 rs., el cual quedará siendo de su exclusiva y legítima propiedad. Los gastos de correspondencia serán de cuenta de la empresa, que lleva catorce años de existencia. El representante general vive calle del Colomillo, núm. 12, en Madrid, quien dará mas pormenores, los dias no festivos, de once a una del día.

LA VELOZ.—TRANSPORTES TERRESTRES Y marítimos entre Madrid y los principales puntos de España, América y el extranjero.

Nadie puede desconocer en el día las ventajas que proporciona a la sociedad el establecimiento de una empresa que por medio de vapores y ferrocarriles se encargue del transporte de mercancías y equipajes. LA VELOZ se ha establecido para llenar esta necesidad y proporcionar al comercio y particularmente la facilidad en el envío de mercancías y equipajes con una prontitud y economía desconocidas hasta el día y que ninguna otra empresa de la misma clase ha hecho hasta ahora, como podrán enterarse las personas que gusten acercarse a la administración establecida en la calle del Prado esquina a la del Baño, núm. 15, bajo, en donde darán razón de las facturas que tiene la empresa y de los precios á que se hacen los trasportes.

LO QUE SON LAS MUJERES, Ó EL INGENIO de las mujeres y las mujeres de ingenio, por J. Sthal; proseguido de la proclama del solteron, por Vazquez Ponce.

Este precioso libro, escrito con grande ingenio, presta á todos solaz y entretenimiento, al par que útiles advertencias.

El éxito extraordinario que ha tenido en Francia, le asegura uno igual en España.

Lo recomendamos a los viajeros, seguros de que con su lectura pasarán agradablemente las pesadas y monótonas horas de camino.

Se vende a 4 rs., en la librería establecida en la estación del ferrocarril; en la de Bayly-Baillière, Príncipe, 11; en la de Duran, Victoria, 3; y en la administración de *La Crónica*, Lobo, 19